

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. 10

PROVINCIAS.

Tres meses. 12 rs.
Seis id. 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. 18 rs.
Seis id. 30

Número suelto,

CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe a nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de

SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

AYER Y HOY.

«Españoles: Las perfidias é iniquidades de los Gobiernos reaccionarios, y señaladamente del hipócrita y funesto que preside el METRALLADOR de la Asamblea Nacional, me han obligado á empuñar la sacrosanta bandera de la libertad y ponerme al frente de las fuerzas considerables para acudir con ellas y con las vuestras á la salvación de la patria. El pueblo español no puede sufrir por más tiempo el peso de esos Gobiernos que le deshonran. Mi programa, expuesto en mi primer manifiesto, no es otro que el que debe llenar hoy todas las aspiraciones de los partidos liberales. Córtes Constituyentes inmediatamente convocadas y libérrimamente elegidas. En ellas podrá constituirse el país como deba y como quiera; y nada es tan respetable como la voluntad legítima de la Nación.

Soldados: Vosotros conocéis al general Prim. Los Gobiernos tiránicos de este país desgraciado han querido y quieren que seáis los asesinos del pueblo, esto es, de vuestros padres y de vuestros hermanos. Prim quiere que seáis los reconquistadores de sus derechos y los primeros salvadores de la Patria. La recompensa principal la tendréis en vuestra propia conciencia; pero vuestro general sabrá PREMIAR ahora y más tarde vuestros grandes sacrificios.

Ofrezco desde luego en nombre del Gobierno provisional dos ASCENSOS á los jefes, oficiales, sargentos y cabos, con la licencia absoluta á la clase de tropa de las capitales donde el ejército inicie el movimiento revolucionario, y un ascenso á los primeros cuatro años de rebaja á los segundos que se adhieran á la sublevación.

Soldados: Castillejos y Tetuan son menos glorias que la que nuestra madre España espera de nosotros. Tended la vista á su glorioso estado, consultad á vuestro corazón, y él os dirá si vuestro primer deber no es seguir el ejemplo de vuestro general.

Soldados: ¡Viva la libertad! ¡Viva la patria.—Juan Prim.»

Orden general del día 5 de Febrero de 1869, dada por el Excmo. Señor Ministro de la Guerra.

«Excmo. señor: Comuniqué V. E. órdenes terminantes á quien corresponda, para que sin pararse en llenar formalidades ni requisitos que puedan retardar un solo instante la acción de la fuerza, sean cargados, disueltos y perseguidos los grupos de gente armada que se presenten en ademán hostil ó hagan fuego contra las autoridades y la tropa; en la inteligencia de que cuanto más rápido, enérgico y decisivo sea el primer ataque, y MENOS SE PREOCUPE LA FUERZA PUBLICA DEL NÚMERO DE BAJAS que cause á los trastornadores, tanto más eficaz y conveniente será para la causa de la revolución el resultado de castigos que, por los rápidos ejemplares, hagan comprender de una vez para siempre á los enemigos de la libertad, que, allí donde se alcen contra el orden de cosas existente, serán tratados sin compasión.

Si lo que no es de esperar, algún comandante de fuerza obrase con lenidad, y no fuese fiel ejecutor de estas terminantes órdenes, suspéndalo V. E. en el acto de sus funciones y déme cuenta inmediatamente.

«Lo digo á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes.»—Prim.

La orden general, que figura al lado, ha sido dada por D. Juan Prim, en Febrero de 1869.

En la primera época era D. Juan Prim teniente general de los ejércitos nacionales, y D. Leopoldo O'donell, presidente del Consejo y Ministro de la Guerra.

En la segunda es D. Juan Prim capitán general de los ejércitos nacionales, Ministro de la Guerra y descendiente de Guzman el Bueno.

Naturalmente, á la alocucion le faltaba un entorchado, y por eso, sin duda, es tan diversa de la orden del día.

Y bien examinado, á través de la ordenanza, puede explicarse una diferencia que solo choca á primera vista.

Cuando D. Juan Prim llamaba HIPÓCRITA y FUNESTO á D. Leopoldo O'donell, se dirigía á un superior.

Hoy, cuando manda que la fuerza pública NO SE PREOCUPE DEL NÚMERO DE BAJAS QUE CAUSE, se dirige á sus subordinados.

Tratándose de un Gobierno presidido por D. Leopoldo O'donell, podía pasarse que un teniente general, lo calificase de Gobierno que DESHONRABA á la nación.

Podía pasarse que dirigiéndose á los soldados les dijese que el Gobierno solo quería que fuesen los ASESINOS del pueblo.

Pero tratándose de un Gobierno constituido, en que D. Juan Prim es Ministro de la Guerra con el adictamento de capitán general, todo por obra y gracia de la revolución, es decir, del PUEBLO, según el criterio, de los sublevados, no puede ni debe pasarse que ese mismo PUEBLO se levante en armas contra el poder constituido.

Esto sería ilógico y D. Juan Prim es hombre que sabe, de sobra, ir rectamente en busca de la verdad, para permitir tales desmanes.

Por eso comprendemos perfectamente, que haya enlace entre ambos documentos, siempre que la aguja que los cosa, se enhebre con un entorchado.

El pueblo! pues qué es lo mismo el pueblo, visto de teniente general, que desde la inmensa altura del tercer entorchado?

Supongo, lector, que para ti sería igual.

La alocucion anterior fué dada por D. Juan Prim en Enero de 1866, con ocasion de su viaje á Portugal.

Pero consiste en que no te haces cargo.

En que no materializas la idea.

Sube, por ejemplo, á la torre de Santa Cruz (y te pongo este ejemplo porque te ha de costar trabajo subir á ella) y verás entonces que *chico* te parece ese mismo *pueblo* que antes tenía tu misma altura.

Desde esta *torre* te crees superior á él.

E indudablemente estás por cima de él, mirando de *arriba abajo*.

Pero para el observador que te mira de *abajo arriba* le parece doble más *pequeño*, y aun, si mucho me apuras, tal vez le parece *nada*, un *punto* que se pierde en el espacio, envuelto por los vapores mefíticos que suben desde la tierra.

De lo que resulta que cuando uno sube mucho, está mucho más alto de lo que antes estaba.

O lo que es igual: que para estar mucho más alto de lo que antes se estaba, es preciso subir mucho, de *cualquier manera*.

O más claro: que adulando hoy á una Reina, vendiéndola mañana, y adulando pasado á un pueblo, y *ametrallándolo* al siguiente día, como se ponga el pié en *firme*, llega cualquiera á la altura de la torre de Santa Cruz.

Verdad es, que, como ya hemos dicho, para el *pueblo* que está abajo, el que llega así á la *torre* tiene una misma altura; siempre es *chico*.

Verdad es, que, hasta las mismas torres, como le ha pasado á la de Santa Cruz, suelen venir al *suelo* por ciertos vientos revolucionarios.

Pero esto no lo nota el que sube á la torre, hasta que la torre está en el suelo.

Y es que Dios permite que esa atmósfera que forman siempre los aduladores, al lado de todo el que está en alto, le prive de ver claro cuando la torre empieza á perder el centro de gravedad.

Y esos son los momentos sublimes, en que la lealtad, la moralidad, y la honradez, se rien, á mandíbulas batientes, al ver cómo *se caen las cosas del lado de que se inclinan*.

Esos son los momentos grandes, augustos, solemnes, en que la fé renace en el corazón de los pueblos.

En que por las venas de la sociedad, se vé correr la sávia de una nueva vida.

En que los pueblos se regeneran al contacto de un ambiente puro, apacible, sereno, que excluye todo miasma deletéreo.

En que los pueblos vuelven la vista al *pasado* con la conciencia de la falsedad del *bien prometido* y renuncian á un *ideal quimérico*, creado, solo, para el medro personal de cuatro ambiciosos.

En que los pueblos miden, con imparcial rasero, las promesas de ayer, y las obras de hoy; las palabras de antes, y los hechos presentes; los halagos de un día, y los rigores actuales.

En que los pueblos, se cansan de rendir *culto* á personajes que le pagan, con una sonrisa de criminal desprecio, la sangre vertida por sus valientes hermanos.

En que los pueblos sienten subir el rubor al rostro al convenirse de que han doblado, inconscientes, la rodilla, ante un falso ídolo.

En estos momentos augustos, se derrumban, por su propio peso, las *altezas revolucionarias*, y reaparecen las grandes *Monarquías*.

POESIAS DE ESPRONCEDA.

Y solo podeis dar, canalla odiosa,
misericordia y hambre, mezquindad y prosa.

Hé aquí dos versos, que si conforme los aplica Espronceda á otra época tan *voluntaria y garrotífera* como aquella, los aplicara, en clase de banderilla, á la presente, sería capaz el mismo Sagasta de demandar á sus herederos de injuria y calumnia ó encerrar al *Diablo mundo* en el Saladero.

Al fin es un pobre *Diablo*, y por lo tanto, no puede ser más que enemigo de los de su oficio.

Esos dos versos, aplicados como sanguijuelas en el estómago de cualquier

situación progresista, que son las que nunca tienen esa parte del cuerpo desalquilada, surtiría un efecto maravilloso.

Lo primero, porque picarían en la parte más delicada y dolorida del gremio; y lo segundo, porque podríamos ver si allí tienen sangre, y de qué color la tienen.

Verdaderamente debe causar estragos en el sistema nervioso de un progresista, el plan curativo que empiece por desocuparle el estómago.

Para esto sería preciso escribir un tratado de vomitivos como el de Toxicología del doctor Mata.

Y sería buena idea que lo escribiese Mata y le pusiese un prólogo Ros de Olano.

Los prólogos de Ros de Olano, son como las sanguijuelas, que se pueden aplicar á todo.

Verdad es que Ros de Olano estará escribiendo el prólogo que también ejecutó de la revolución y la historia de aquellas *hombrecas perdidas*, que será preciso anunciarlas en el *Diario* en vista de que Topete largó ya la *toná*.

Cada vez que habla Topete andan las fragatas solas.

Después de pedir á *España con honra*, le parece poco y quiere ahora aplicarle el sinapismo de Montpensier.

La honra de España y Montpensier, tienen tantas relaciones entre sí, como aquella copla de mi tierra que dice:

Por bajo de tu puerta

Meti el *jocico*;

Y tu madre de rabia

Tiró la escoba:

Anda morena

Que están tocando á misa,

Quien compra un lio.

Pero volvamos á los versos de Espronceda.

Eso de *canalla odiosa*, no tiene hoy aplicación, porque no se ven más que gentes honradas y decentes dispuestas á dividirse el puchero y la cocina del vecino, pero proclamando la igualdad y la libertad.

Y tienen razón: los que se han jugado cien veces la hacienda suya y la de su mujer, por qué no se han de jugar lo que les toque en la repartición general?

Sobre todo, hoy no hay *canalla*: no hay nada más que defensores de la libertad á la *carrera*, que como dice Espronceda, la gloria

Su rostro vuelve bigotudo, uraño

Y hace que sea su mirada horrenda

Susto de su familia y de su tienda.

En cuanto á la *misericordia*, ya es otra cosa, corre por cuenta de Figuerola, que está cortando el patron de otro empréstito.

A Figuerola le sucede como á aquel general que viendo que no llegó el primer cañonazo al enemigo, dijo: pues que tiren dos.

En vista de su celebridad, bien podrá exclamar como nuestro poeta, dirigiéndose á la gloria:

Quiero que de tu rayo á la vislumbre

Brille grabado en mármoles mi nombre;

Y espero que mi busto adorne un día

Algún salon, café ó peluquería.

Y la palabra *hambre*? Esa palabra no está en moda, sobre todo desde que Sagasta ha puesto por epílogo á sus circulares, el Saladero.

Es un *gracia* de este joven ex-escriptor, y lo llamaremos así porque lo mismo que la reina perdió el trono, por un motin de ambiciosos, Sagasta ha perdido la gramática, por otro motin de disparates.

Su amplia y piramidal amnistía, ha puesto en libertad nada menos que un redactor y á el administrador de un periódico, que ni el Ministro de Fomento ha podido averiguar por qué estaban presos.

La amnistía no puede ser más amplia porque vé por todas partes:

El *bú* de los gobiernos, la anarquía.

Sagasta tiene razón; pisamos sobre un volcan, esto es, el desorden está en las puertas, la espada de Democles sobre nuestras cabezas, por eso

Ordenes dan que apresten los cañones

Salgan patrullas, dóblense los puestos,

No se permitan públicas reuniones

Pesquisas ejecútanse y arrestos,

Quedan prohibidas tales expresiones

Observáanse los trages y los gestos

De los enmascarados anarquistas

Y hasta se forman de sus nombres listas.

Está visto que Espronceda adivinó á Sagasta.

Como dice Chateaubriand, los géneos son consecuencias unos de otros.

Por eso Prim es un residuo de Guzman el Bueno.

Por eso exclama desde lo alto.... del Ministerio.

¿Oís soldados la sonora trompa?

Ya nos llama á la lid, corramos, luego,
Pechos infieles nuestra espada rompa,
Al brazo no hay que dar paz ni sosiego.

Y todos acuden con las cucharas á menear el brazo sin sosiego, y á darse de trompadas por un mendrugo, aunque suene la trompeta del juicio.

Hay que hacer una excepcion: los pobres voluntarios no comen, se contentan con el olor y con que los vistan los teatros, no con ropas de los vestuarios, sino con beneficios.

Eso si: el día que ven

Rota la sociedad, minado el trono

Y el tambor va tocando á generala

aquel día arrastran todós los peligros, sin esperar más recompensa que una contribucion de Figuerola ó una circular de Sagasta.

A ménos que Ayala no les dedique una *Erejia* (1) ó una *Silba*.

Por eso en tales momentos solemnes

Algunos nacionales van saliendo

El ánimo á la muerte aperebido

El motin y su suerte maldiciendo

Con torvo ceño y gesto desabrido

Y con voz militar, *Adios*, diciendo

A su aterrada cónyuge el marido

Al son del parche y á la voz de alarma

Carga el fusil y bayoneta arma.

Despues, si la necesidad aprieta, se retira á su casa, porque como dice bien nuestro poeta,

No es retirarse huir, solo es cordura.

Mezquindad y prosa son las otras palabras de los versos.

Qué vasto plan, qué noble pensamiento.

Vuestra mente raquítica ha enjendrado?

Qué activo y generoso sentimiento

En ese corazon respuesta ha hallado?

Cuál de esperanza vigoroso acento,

Vuestra podrida boca ha ponunciado?

Qué nuevo porvenir promete al mundo

Vuestro sistema de gobierno inmundo?

Si hiciésemos un paralelo entre la anterior octava y el gobierno, acaso hallaríamos ventaja en los versos.

Y eso que hemos hablado de versos por no hablar de la prosa de Sagasta, Ayala, Ruiz Zorrilla, Romero Ortiz y demás *gazapistas* que componen esa turba de académicos de cocina y ministros de tres al cuarto.

De ministros que hasta esconden las *cucharas* ante un motin de mujeres.

Verdad es, que si todos son como Lorenzana, no podrian batirse de lengua á lengua.

Por eso lo mejor es decir, como nuestro poeta:

Pasad, pasad, como funesta plaga,

Gusanos que roeis nuestra semilla;

Vuestra letal respiración apaga

La luz del entusiasmo apenas brilla.

Pasad: huid: que vuestro tacto estraga

Cuanto toca y corrompe y amancilla.

Aunque lo cierto es, que vosotros, embozados en vuestra ignorancia y cambiados los guantes de la codicia y la soberbia, solo decís ante la miseria y ruina de vuestros planes, que son la ruina y miseria del país:

Truequese en risa mi dolor profundo:

Qué haya un cadáver más, que importa al mundo!

CARTA DEL MORO TARFE AL MORO MUZA.

Alá ser grande; pero más *grandes* ser los ministros del gobierna provisional y ejecutiva.

Mi venir á España con siete moritas en gracia de la libertad de cultas, que nos dar Muley Romera Ortiz.

Y traer el llave de la casa de Sevilla que guardar uno de mis abuelos, cuando tomar los de Villadiego al recibir la sopa-pimpa de Fernando á quien llamar santo los cristianos.

¡Bendito ser la gloriosa revolucion, poderoso Alá! Bendito ser la honra que venir en los bolsillas de Serrano, y en los barbas de Torpete, y en las entorchados del Primo!

(1) Es un yerro de imprenta: léase *Elegia* y *Silva*.

Nadie querer en España libertad de cultas más que las perriodistas y turroneros, y mi venir á fundar un mezquita. ¡Loado ser Alá, y Mahoma su profeta, y tambien los ministras, que alguna vez haber sido moros, segun mis sospechas!

Y mi decir al saber el noticia en Berberia: «darme pan y llamarme tonta.»

Y desembarcar en Cádiz y entrar en la España civilizada y liberal, y regenerada, y comida de lobas, y dada á las perros.

Y preguntar por la *gran cristiana* y saber que echarla á sopapas los mismos que recibir de ella premias y fajos y cruces. ¡Pero mi ser un bruta y ellos españoles civilizados!

Aquí entenderse por civilizacion muchas cosas que ahí en Africa llamarse barbaridades, pues nosotros los africanos estar muy atrasados todavía: por eso extrañar muchito los costumbres españoles de hoy.

Aquí haber *Cortas*, lo cual ser un camada de empleados y de holgazanos que creerse sabios é inviolablos, y soberranos y dar corona á quien dar más... honra á la patria.

Y quererse repartir los bienes, pues decir que el propiedad ser legítima ó ilegítima, y por tanto cerrar caja de depósitos y atrapar el gobierna los alhajos de los mezquitas cristianos y no pagar un céntima á los santones.

Y en Madrid tener jindamita los voluntarios, y escaparse tirros, y soltar las fusilas, y tomar tita y calacüalo.

Y no haber un real ni para una remedio: solo correr un papel mojado que aquí llamar *bonos*, cosa que segun Tarfe servir para maldita la cosa, como no ser para engañar á las bobos.

Y sacar un contribucion del mismo cabeza ó *de-capitacion*. Alá salvarme como yo entender un jota ni dar un peseto. Si yo lo saber, nunca traer á España siete moras conmigo: que comer el gobierna más que un sabañona, mi convenir puquito.

Y llamar manifestaciones pacíficas á reuniones de holgazanos pagados, como que haber solfeo y Santa Benito de Palermo, y tirros y otras cosas que aquí llamar esparsiones populares y ahí atrocidades.

Y haber un ley que ser del embuda: con ella llevar al palo á marineros sublevados, y si ser generalos ascenderlos á ministras de marina.

Tener razon los que decir que los españoles tener buen diente, pues comer cobre los sevillanos *junteros* y no dar despues con la digestion por más que buscarla.

Y el reunirse algunos liberales y arrancar la escuda de un embajador, y arrastrarla y quemarla, ser expansion del pueblo. Lo mismo hacer nosotros los bárbaros con la escuda española y darnos catite los españoles cuando la guerra de Africa. ¡Ser verdad que nosotros no tener disculpa, pues estar por civilizar!

Y echar abajo mezquitas cristianos y proclamar libertad de cultas. Y gritar libertad de asociaciones y arrojar monjas de sus celdos, pero en cambio permitir á mi tener siete moras en casa, y no incomodar á otros serrallos españoles que aquí acostumar haber para los de la país.

Y nacer algunos Izquierdos ya creciditas, y comer y tragar por veinte.

Y haber un Emilia Calsetar que parecer organilla de italiano, y tener crispaduras de nervias en las *Cortas*.

Solo en una cosa estar enterramente conformos españoles y africanos. Ellos casarse ya sin santón; sin luz y sin mosco: y á esto llamarse matrimonio civil. ¡Y luego decir que nosotros no estar *civil-izados*!

Mi aprender español por las artículos del *Iberia* ó circularos del *Gaceto*. ¿Qué tal parecete mis adelantamientos, amigo Muza?

Otro día escribirte más noticias. Por hoy bastar el pintura de España que te acabar de hacer.

Alá guardarte de toda mal, y de los garras y carañas de ciertos patriotas.

TARFE.

ARAÑAZOS.

Los periódicos anti revolucionarios se quejan del Sr. Martos porque increpó al Sr. Vinader cuando llamó *gloriosa* á la revolucion.

¿Y qué entiende el Sr. Martos de presidencia?

El Sr. Martos, está como niño con zapatos nuevos, y así no nos extraña que solo entienda de partirse bien la raya.

En honor á S. S. debemos decirle que se peina bien, casi mejor que nos está *peinando* la *gloriosa*.

No lo digo irónicamente, Sr. Martos.

*
*

Siguen los periódicos ministeriales achacando á la venalidad de los republicanos, los desórdenes de Andalucía.

Lo peor es que cogen republicanos, pero sin oro, cuando el Gobierno desearia coger el oro aunque no cogiese á los republicanos.

Ahora dicen que han ido á Málaga, 20.000 duros con lo que, como podrá calcularse, sale á dos pesetas cada republicano.

No sabemos si los ministeriales comprarán ó venderán tan barato,

De todos modos, deben ser peritos en la materia.

*
* *

El Ayuntamiento de Madrid, no ha subvencionado este año ninguna funcion religiosa.

Lo único que ha traído han sido diez mil fusiles por si se ofrecia *alumbrar* en alguna procesion.

De modo, que no hay más cera que la que arde.

*
* *

El General Dulce, ha dado una alocucion patriótica.

Con esta y el derribo de la estatua de doña Isabel II, acabó con la insurreccion.

Y por si deja algo allí anda revoloteando por cierto *sitio* D. José de la Concha, que es el mata muertos de todas las causas enfermas.

Con Dulce y Concha, *negocio* concluido.

*
* *

El presupuesto del Ministerio de Fomento ha entrado, por fin, en la buena senda *revolucionaria*.

En vez de estar en *baja*, está en *alza*.

O de otro modo, aquello de las *economías*, no hay de qué,

O más claro, si en tiempo de los picaros moderados importaba como cinco ahora, en tiempos de la *gloriosa*, importará como diez.

*
* *

El general Prim, no solo tiene miedo por *arriba*, sino que tambien lo tiene por *abajo*.

Nos explicaremos:

Hasta ahora solo se sabia que le *acompañaban* en su casa unos cuantos guardias civiles, por si acaso.

Pero de pocos dias á estas partes, parece que tambien tiene *guardia* en las alcantarillas, sin duda, escamado por lo que se ha hablado de hacer volar el Congreso.

Nunca, con más exactitud que ahora, puede decir D. Juan que se halla entre *dos fuegos*.

*
* *

El aspecto que han ofrecido los templos de Madrid, el Jueves y el Viernes Santo, prueba la *urgencia* con que se necesita establecer en España la libertad de cultos.

Esto vale más que cuantas exposiciones puedan dirigirse á las Cortes.

Si en su vista, no la votan los diputados, es necesario confesar que no saben *inspirarse en las exigencias de la opinion pública*.

*
* *

El Viernes, el pueblo soberano, ese pueblo tan insultado como explotado por los liberales, dió en la mania de que no habian de rodar carruajes por las calles, y no sabemos si con permiso del Sr. Rivero, se encargó de hacer volver á alguno que otro á las cocheras, cuando trataba de salir á probar fortuna.

En la plaza de Santo Domingo, á cierto cochera que se hacia el reacio, se le *avivó*, segun le han dicho á EL GATO, por unos cuantos jornaleros.

*
* *

Como el Ayuntamiento de Madrid, se ha negado este año á subvencionar las procesiones, no ha podido salir el Viernes, la del Santo Entierro.

En cambio, fuimos agradablemente sorprendidos, al ver á las tres de la tarde, en la Carrera de San Gerónimo, á la cofradía de la *Mano Oculta*.

El paso, adornado con oro isabelino é iluminado por gran número de fusiles, ostentaba en su centro una *cosa encubierta* que nos dijeron era la *Mano consabida*.

Conducian el paso varios Voluntarios de la libertad, empujándole, ocultos con las andas, gran número de *reaccionarios*.

Hizo su primera *estacion* á las puertas de la fonda de Lhardy, donde la

Mano bajó por unos instantes del paso, *ayudada* por un respetable número de Voluntarios de la libertad.

Despues siguió su *curso la procesion*, pero sin salir de la Carrera.

*
* *

En un café:

—Eh! mozo!

—¿Mande V. señorito?

—Tráeme.... un *Orense de yerbas* y una copa del *popular*.

—Voy volando.

*
* *

Segun dice un periódico, noches pasadas fué preso un individuo, por haberse disfrazado con peluca y barbas blancas, resultando luego que lo habia hecho para averiguar *ciertos asuntos domésticos*.

Pues señor, está visto que en tiempos liberales no puede uno ni mudar de color de pelo.

*
* *

En Málaga continúa el *orden público* brillando por su ausencia.

Pero los malagueños deben tener el consuelo de que tampoco por aquí quiere alojarse su *señoría*.

Si allí se ha incendiado un teatro, aquí hemos visto arder un cuartel.

Si allí han querido incendiar un cuartel, aquí tambien se ha querido hacer otro tanto con el de artillería.

Si allí han intentado hacer *volar* alguna que otra casa, aquí tambien se ha intentado algo parecido con la de la plaza de Cervantes.

Y si allí está la guarnicion sobre las armas, aquí están las tropas encerradas en los cuarteles, por mera precaucion.

Con que mal de muchos....

*
* *

Parece que los bojés, las flores, las plantas, y los árboles del jardín del Alcázar de Sevilla, están firmando una exposicion para dirigirla á la Asamblea en solicitud de que conceda á los individuos del Ayuntamiento de aquella ciudad, la encomienda de número de la cruz del *acebuche*.

*
* *

Continúa la libertad haciendo de las suyas.

Segun dijo el Sr. Ochoa dias pasados en pleno parlamento, el Gobernador de Gerona, sin más ni más, ha tenido cuatro dias en la cárcel pública al señor Bonet, director de un periódico absolutista que se publica en dicha ciudad.

Pero lo más liberal de la *medida*, consiste en que, durante los cuatro dias, ha estado el Sr. Bonet ignorando si se le habia preso por escritor liberal, ó absolutista.

La dichosa palabrilla *libertad* vá dando frutos.

*
* *

Y apropósito, allá va ese diálogo de la Sesión del dia 22:

El Sr. OCHOA: En Gerona se publica un periódico que en uso de su derecho sostiene y defiende las ideas carlistas, las mismas que en uso de mi derecho y mi deber vengo yo tambien á defender aquí...

El Sr. VICEPRESIDENTE: (Martos) A la pregunta, señor diputado.

El Sr. OCHOA: Voy á ponerme en camino de hacerla.

El Sr. VICEPRESIDENTE: (Martos) Pero vá V. S. por el camino más largo.

El Sr. OCHOA: Es cuestion de estifo, señor Presidente.

El Sr. VICEPRESIDENTE: (Martos) No es cuestion de estifo, señor diputado, es cuestion de reglamento, y con arreglo á él, ciñase V. S. á la pregunta.

Entre el tapón de una botella de champagne y el Sr. Martos, no hay más diferencia, que la de ser uno de *corcho*, y el otro de *madera democrática*.

*
* *

Se nos asegura que si el *Poder ejecutivo* obtiene otra votacion como la que alcanzó cuando las *incompatibilidades*, no le queda un pelo al Sr. Sagasta, quien, al salir de la Cámara, lo primero que hizo fué pagar el enojo con su negra cabellera.

Ahí me las den todas.

*
* *

La única gracia del anterior arañazo, se halla en que es *histórico*.

MADRID, 1869:—Imprenta de E. de la Riva, Barquillo, 15, bajo.